



Biodigestores en la porcicultura

En Yucatán, por las características del suelo y sus aguas subterráneas, es necesario extremar los cuidados en las empresas para evitar la contaminación. Por ello y de acuerdo con las condiciones exigidas por la **Comisión Nacional de Agua (CNA)**, y con base en la norma oficial mexicana NOM-001, las granjas porcícolas deben establecer los mecanismos necesarios para dar tratamiento a sus desechos.

Yucatán se caracteriza por ser la quinta entidad porcícola a nivel nacional en volumen de producción después de Jalisco, Sonora, Guanajuato y Puebla.

En el 2008 se produjeron 126,554 toneladas de carne de cerdo con un valor de la producción de 2,141 millones de pesos.

Dentro de las ventas de Yucatán para la producción de cerdo, se encuentra el estar libre de todas las enfermedades, incluyendo la fiebre

porcina clásica. Además, Yucatán es competitivo geográficamente por contar con el Puerto Internacional de Progreso, que le permite importar los granos que requiere esta industria.

Con base en la importancia de la porcicultura en Yucatán, FIRA está implementando esquemas de financiamientos para los pequeños porcuicultores, para que instalen biodigestores que le permitan cumplir con las regulaciones ambientales requeridas, además de que podrán recibir ingresos adicionales por la venta de bonos de carbono, ya que pueden registrar sus instalaciones como proyectos MDL (Mecanismos de Desarrollo Limpio), ante las Naciones Unidas.

Los biodigestores en estas granjas les permiten controlar la liberación de los gases de efecto invernadero, el objetivo es quemar los gases con un equipo específico, para descomponerlo en dióxido de carbono,

que es un agente menos contaminante.

Este año se instalaron 18 biodigestores, con un monto por proyecto de 3 millones de pesos.

El esquema de financiamiento es el siguiente: FIRCO apoya con 1 millón

de pesos, el financiamiento con recursos FIRA fue de 1.5 millones de pesos y el resto fue aportado por los productores, que se encuentran asociados en Sociedades de Producción Rural.

Los biodigestores son un primer paso para el asegurar la permanencia de la actividad porcícola en la península de Yucatán. ■

José María Castro Marín es jefe del Centro de Desarrollo Tecnológico Tantakin en FIRA. La opinión es responsabilidad del autor y no necesariamente coincide con el punto de vista oficial de FIRA.

jmcastro@fira.gob.mx

